

¿Dónde está el centro?

HACKEAR/El Centro

Pilar Catalán

Leonardo representa la centralidad de lo andrógino en *El hombre de Vitrubio*. Sin embargo, *La Gioconda*, más ambigua, parece confundir la presencia de Lisa Gherardini con la de Salai, el amante de Da Vinci.



Gioconda Da Vinci (Pilar Catalán)

La Historia de la Humanidad se describe como los hechos y procesos que se desarrollan en el entorno humano y se define como ser humano al hombre, un animal que pertenece a la familia del *homo sapiens*. La masculinidad hegemónica no es un hecho aislado, y en la jerarquía de género se priorizan las entidades masculinas sobre las femeninas y otras. El varón en su afán de ocupar y definir el Centro ejerce su dominio sobre todos los seres creados y lo busca y aplica en todas las disciplinas, intentado paliar la falta de modelo en lo más universal —¿Por qué acaso existe el Centro en el Universo?— Lo halla en la geometría, localizando el punto que se encuentra en medio de una figura geométrica, lo determina en la política como el

punto equidistante entre la derecha y la izquierda, lo precisa en lo emocional, que es el que interesa acotar aquí, y lo concreta en alejarse del preconcepto, de la arbitrariedad y los convencionalismos para poder observar con claridad una determinada situación y poder tomar las decisiones oportunas.

El Humanismo Renacentista, período que comienza en el siglo XIV y mantiene su influjo en Europa hasta finales del siglo XVI, se caracteriza por el descubrimiento del hombre y del mundo, lo posiciona en el Centro de la Tierra/Centro del Universo, capaz de autogobernarse y de practicar la libertad y la autonomía moral, héroe de hazañas guerreras y defensor de la patria, protagonista de actividades artísticas, intelectuales y científicas. El estudio de las proporciones del

cuerpo humano masculino, inscrito en un cuadrado y en un círculo en el famoso dibujo de Leonardo da Vinci, *El hombre de Vitruvio*, es un ejemplo más de su importancia y centralidad. Otra de sus obras, quizá la más emblemática del artista, *La Gioconda*, considerada como su testamento vital, apunta en otra dirección: Elegimos una de las muchas interpretaciones que existen de esta pintura, la del Comité Nacional italiano para la Valoración de Bienes Históricos, que investigó y analizó mediante reprografías digitales los códigos de letras y números de la pintura y encontró alojadas en las pupilas de la Mona Lisa, la letra L de la florentina Lisa Gherardini y la letra S de Salai el amante del autor renacentista, representado siempre por Da Vinci como un personaje ambiguo y

extremadamente andrógino. La imagen de Mona Lisa “es una verdad a medias” en cuanto muestra los rasgos de la mujer que inspiró al pintor, pero también incorpora rasgos de su amante Gian Giacomo Caprotti.

“ ¿Era la intención del artista presentar la androginia como la representación de la unión de los opuestos, la conjunción mítica de los sexos, representado en esa ambigüedad de rasgos que envuelven a la Gioconda? ”

El discurso alegórico hilvana la trama ¿Era la intención del artista presentar la androginia como la representación de la unión de los opuestos, la conjunción mítica de los sexos, representado en esa ambigüedad de rasgos que envuelven a la Gioconda? Si fuera así, habría iniciado lo que hoy, en los albores del siglo XXI, es un modelo bidimensional aceptado de masculinidad y feminidad. ¿Pretendía hacer una referencia a su homosexualidad? ¿Enmarcaba el “eterno femenino”? ¿Seremos capaces algún día interpretar los mensajes subliminales de este manifiesto pictórico y *hackear* sus escrituras secretas? Las lecturas, deducciones, interrogantes aumentan cada día y grupos de expertos trabajan con las nuevas tecnologías para explorar y comprender su criptografía.

Paralelamente la mujer se encuentra en un escenario de sumisión y obediencia, no forma parte de este salto cualitativo y sigue manteniéndose el binomio Virgen María/Eva. Ya anteriormente, los Padres de la Iglesia San Agustín, Santo Tomás de Aquino, San Jerónimo abrazados, por la misoginia,

habían esparcido sus semillas; cito a Santo Tomás como ejemplo de un exacerbado maltrato a la mujer, que independientemente de la defensa que la Iglesia pueda hacer de él argumentando que la idea de la inferioridad de la mujer se remonta a los griegos y del alegato que solo se apoyaba en la Ciencia de la época para sus conclusiones, lo cierto es que leemos en sus escritos: “ Que nazca mujer se debe a la debilidad de la potencia activa, o bien a la mala disposición de la materia...”

En extensión y en profundidad, en todos los planos de la existencia y del saber, se han asignado a las mujeres tareas inferiores, se ha menospreciado el discurso femenino y se ha denigrado su naturaleza y función sexual reservando la dignidad solo para el hombre, dado que la cultura antropocéntrica ha sido el modelo implantado desde siglos porque otros intereses han adulterado e invisibilizado la historia, trayectoria y logros de las mujeres. Con esfuerzo e inteligencia, recogiendo mensajes subliminales, intuiciones históricas, compendios y otras praxis y costumbres se está consiguiendo presentar una alternancia desplazando lo firme, decidido e inapelable, alterando esa unidad conceptual excesivamente restringida Centro/Hombre.

Desde lenguajes poliédricos surge el contradiscurso. Investigadoras, filósofas, científicas, artistas y escritoras de todos los tiempos afirman el feminismo. Cito entre las pioneras a la primera escritora reconocida Christine de Pizan (1364 - 1430) cuya voz se alzó en la Edad Media en la defensa y reivindicación de los derechos de la mujer. En su célebre obra, *La Ciudad de Damas*, respondió a la misoginia del poeta francés Jean de Meung y a autores tan reconocidos como Boccaccio y Ovidio. Es significativo el desplazamiento que realiza del “Centro” haciendo de las Mujeres las heroínas, diseñando una ciudad-fortaleza guiada por

tres damas alegóricas: La Razón, La Rectitud y La Justicia, metrópoli en donde las mujeres podrían vivir en paz y libertad. Es iniciadora del movimiento que en el Renacimiento se conoció como “Les Querelles de Femmes” movimiento que regula e interpreta la diferencia de géneros hasta la Revolución Francesa. Por tanto es valedora y paladín de la Mujer, antes que la británica Mary Wollstonecraft o Emmeline Pankhurst. Desde otro frente, la escritora medieval aporta y describe la vida de las Amazonas y su testimonio se suma a los historiadores griegos y a los hallazgos arqueológicos, para mostrar una verdad histórica que se traduce y contempla como un mito, obviando todo tipo de pruebas o argumentos. En 1972 la británica Mary Wollstonecraft escribe la *Vindicación de los Derechos de la Mujer*, obra capital para hacernos comprender el feminismo de la igualdad en el siglo XXI.

“ se ha menospreciado el discurso femenino y se ha denigrado su naturaleza y función sexual reservando la dignidad solo para el hombre, dado que la cultura antropocéntrica ha sido el modelo implantado desde siglos. ”

Si entendemos que las situaciones actuales son consecuencias de hechos ocurridos con anterioridad y que para comprender el presente es necesario conocer las voces alzadas y las que callaron por represalias, censuras y vituperios, estaremos dispuestas para hacer una construcción mental de la memoria del género femenino que nos ayude a consolidar el feminismo y considerar que cada punto, cada raza, cada género, cada persona, puede ser el Centro.